

vientres, dándoles la apariencia de tener el estómago lleno, cuando en realidad están muertos de hambre.

Un pastor piadoso entenderá que la verdadera grandeza viene de SERVIR al pueblo de Dios, no de ser servido por ellos (cf. Marcos 10:45). Les sirve enseñándoles la verdad, ¡independientemente de si algunas veces quieren oírlo o no! Luego les enseña como aplicar esa verdad para que sus vidas personales, sus familias, su trabajo, sus relaciones, sus ministerios, puedan todos ser transformados por el poder del Espíritu Santo. Un pastor piadoso le sirve a su rebaño esforzándose para facilitarles a sus vidas la santidad y la piedad. Uno podría decir que la prueba de fuego del ministerio de un pastor NO es qué tan grande es su congregación, o cuán bonito es el edificio, (y ciertamente no el tamaño de su paga.) En lugar de eso, es si el pueblo de Dios está creciendo en justicia, santidad, gracia y paz.

Lo que nos trae al siguiente aspecto del fracaso del pastor que Dios reprocha en Ezequiel 34. Dios dice, *“No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia.”*

El pastor hace más que sólo alimentar a las ovejas, se espera que también cuide de ellas. Suceden accidentes. Algunas veces las ovejas van donde no debieran ir. Comen cosas que no debieran comer. Resbalan por las salientes, se rompen las piernas, o se les infectan las heridas. Algunas veces se extravían y se pierden. Se espera que el pastor esté interesado en cubrir esas heridas, sanar sus enfermedades y devolver la perdida al rebaño. Tan importante como es el ministerio de predicación y enseñanza del pastor, no es la ÚNICA cosa que está llamado a hacer. Un pastor piadoso debe estar interesado en lo que hoy llamamos el “cuidado pastoral.” Debe conocer a sus ovejas como individuos, y ministrarle como individuos. Debe estar dispuesto a involucrarse con los detalles de sus vidas y ayudarles a atravesar los tiempos difíciles.

Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Nº 162

Comunidad Cristiana Renovación

Nº A-09

Entendiendo
el libro de
Zacarías

Sus Hijos y la
Adoración Pública

Hablando
Bíblicamente
sobre los
Sentimientos



La Tarea del Pastor

26 de Marzo, 2006

Edificadores de la Ekklesia (I)

Por Donald Herrera Terán

Solamente Jesús puede edificar Su iglesia (Su *ekkleσία*). De esto no nos cabe la menor duda. Tampoco nos cabe duda de que nosotros los líderes “somos *colaboradores* de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios” (1 Corintios 3:9).

Jesús es el Maestro Constructor, pero los líderes debemos ser conocedores de Sus planos, Sus herramientas, Sus materiales de construcción, Sus hábitos de trabajo, Sus propósitos al momento de edificar, etc. No se trata de *nuestros* planos, *nuestras* herramientas, *nuestros* materiales, *nuestros* hábitos o *nuestros* propósitos. Él, como dueño de la *Ekklesia*, es quien tiene la potestad de dirigir el proceso constructivo de la iglesia.

Ni los líderes — ni los miembros de la iglesia — tenemos el derecho de “escoger qué tipo de iglesia seremos.” Solamente podemos ajustarnos a Sus planos. La única opción que tenemos es “seguir el modelo” que el Señor ha mostrado en Su Palabra.

Si alguien altera o modifica los planos el resultado es que el edificio final no se parecerá en nada al edificio que se trazó en los planos. ¿Recuerdan, otra vez, la definición de *Iglesia Simple*? “Padres espirituales levantando hijos e hijas espirituales para que estos establezcan sus propias familias.” ¿Por qué es que la iglesia contemporánea no se parece a eso? ¿Quién alteró los planos?

¿En qué momento la iglesia se convirtió en una corporación religiosa dirigida por un grupo de gerentes eclesiásticos? Y, ¿por qué dejamos de seguir el plano original? ¿No será que el plano original demanda una *medida de carácter* que requiere demasiado tiempo y esfuerzo para ser edificada? ¿No es mejor “levantar líderes” con la misma velocidad que se necesita para hacer espumas de jabón?

Si la definición de *Iglesia Simple* describe algo del plano original, ¿entonces las familias adquieren una relevancia particular! Pues las familias se convierten — por así decirlo, en los “institutos y seminarios bíblicos” por excelencia para preparar una generación de padres espirituales. En este sentido, todos los otros recursos son *auxiliares* de la familia.

Él edifica Su *ekkleσία*. En esto no hay discusión. El punto es: ¿colaboraremos con Él en su plan y propósito?

La Tarea del Pastor

De Ezequiel 34:1-15

Por Rev. Brian M. Abshire
(Tercera Parte)

Por lo tanto, debemos luchar contra esta tentación. Ciertamente no toda, pero una buena cantidad de frustración que muchos pastores tienen para con sus iglesias, bien puede ser causada por una visión inflada de su propia importancia. Llegan a desilusionarse, se desaniman y se abaten porque quieren ser el centro de atención, la novia en cada matrimonio, el cadáver en cada funeral. El mundo debe girar alrededor de ellos y sus deseos. Y cuando la realidad, de manera obligatoria entra a sus conciencias, con frecuencia se hartan, empaacan y se van.

¡Pero Dios dice aquí claramente que los pastores trabajan para Él! Su labor es cuidar de SUS ovejas. Efesios 4:11ss aclara que la principal tarea del pastor es equipar al RESTO de los santos para SU obra de servicio. El pastor no es, y nunca se supuso que así fuera, el centro de la iglesia. Por lo tanto, se supone que su ministerio de predicación, enseñanza, consejería y administración de disciplina están orientados hacia los OTROS.

Tristemente, muchos pastores alimentan a las ovejas con comida chatarra espiritual y dejan morir de hambre al rebaño. Su predicación y enseñanza tiene, como su orientación básica, hacer que la gente se sienta “feliz” o “bien” con respecto a ellos mismos en lugar de desafiarlos a llegar a ser lo que Dios quiere que sean. De modo que el rebaño, en lugar de crecer en gracia, sabiduría y santidad, se vuelve débil y enfermizo porque se ve privado del alimento espiritual que necesita.

Piense en esto, sugeriría que una de las fallas más básicas de la predicación Reformada en la actualidad es la falta de aplicación práctica. Nosotros, los de tipo Reformado, somos con frecuencia brillantes con respecto a las consideraciones teóricas; oh, podemos ser bien cerebrales con las mejores de ellas. Pero, ¿con cuánta frecuencia ha salido de un sermón intelectualmente estimulante para luego preguntarse, “pero, cómo aplico esto a mi vida?” Tristemente, son tantos los Cristianos grandiosos que han sido sometidos al hambre por tanto tiempo que ya ni siquiera notan las punzadas del hambre. Ni siquiera se dan cuenta que son espiritualmente esqueléticos. Como aquellos pobres niños en África que sufren de desnutrición severa, el edema hincha sus

He perdido todos los sentimientos de amor hacia mi esposo, así que mi matrimonio no tiene esperanza.

Simplemente no siento que tengo ganas de leer mi Biblia (ir a la iglesia, cortar el césped, etc.), así que no lo haré hoy.

Dime lo que sientes, entonces realmente nos entenderemos el uno al otro.

Sigue tus sentimientos pues los sentimientos son la guía hacia la realización personal.

¿Cómo te sientes con respecto a mí, cariño? ¿Sientes que podrías ser feliz con un esposo como yo?

La palabra *siento* se ha convertido en una expresión general, usado para todo lo que la gente pueda experimentar, pensar o desear. ¿Pero, qué es lo que la gente realmente quiere decir cuando dice *siento* esto o *siento* aquello? Y, mucho más importante, ¿qué enseña la Biblia acerca de los sentimientos? Para entender lo vago e incluso lo engañoso de nuestros sentimientos vea si puede descifrar este párrafo:

Me siento tensa cuando siento que mi marido ha sido injusto conmigo. Entonces siento que no quiero hablar con él. En vez de eso, siento como que abandono todo porque siento que, de todas formas, no me va a escuchar. No siento que la Biblia se aplique a nuestros conflictos, así que me siento justificada por la ira que siento.

¿Alguna vez ha escuchado a alguna persona hablar de esta manera? ¿Algunas veces habla Ud. de esta manera? ¿Y qué de sus hijos? Miremos más de cerca la manera en que usamos la palabra *sentir* y lo que la Biblia dice con respecto a ella. Hay cuatro maneras diferentes en que usamos la palabra *sentimiento*, pero ninguna de ellas es bíblica.

LAS PERCEPCIONES DE LOS SENTIDOS

Primero, usamos *sentimiento* para referirnos a las percepciones sensoriales. Te cortas un dedo y sientes dolor. Sientes un evento externo y físico. Pero también puedes sentir eventos internos. Por ejemplo, me siento tenso cuando mis músculos se hacen un nudo y me siento mareado cuando mi estómago se revuelve. De modo que, en su sentido más simple, el sentimiento es un sinónimo para la sensación física.

Continuará ...

Comprendiendo el Libro de Zacarías

Zacarías presenta a Jesucristo, el Renuevo Justo
520 A. de C.

(Continuación de tema LAS OCHO VISIONES)

2 Alazanes (rojos). Es probable que los cuatro colores que se mencionan no tengan otro significado que el de diferenciar las cuatro carrozas que se comparan con los “cuatro vientos,” es decir, los cuatro puntos cardinales. Pero esto no explica la razón por la cual los caballos rojos no se mencionan en el v. 6. Parece arbitrario e insatisfactorio decir que ellos ya habían cumplido su obra, y poner como ejemplo algún hecho histórico (como el hecho de que el imperio caldeo ya había caído ante los persas). Es mejor insistir en que estamos tratando con símbolos del gobierno divino, y no con referencias a eventos históricos. Por tanto, aunque los caballos alazanes (presumiblemente destinados a patrullar hacia el oriente — el punto cardinal que no se menciona en el v. 6 —) se hacen necesarios para completar el simbolismo del gobierno universal, en efecto, ningún enemigo procedente del oriente atacó jamás al pueblo de Dios. Los enemigos habían marchado desde el sur (Egipto), desde el oeste (los filisteos) y especialmente desde el norte (asirios, babilonios y griegos). Naturalmente, el profeta se concentra en éstos. **3 Rucios rodados**. En este caso, la traducción no es del todo cierta (compárese con la traducción de las versiones N-C, B-C y BJ). Sin embargo, en esa expresión no hay nada que sea de consecuencias vitales. **5 Cuatro** (Cf. con 1:18). Significa “por todas partes.” **8 Hicieron reposar mi Espíritu**. Compárese con “vienen a aplacar el espíritu” (BJ). Es decir, han quitado toda causa de ofensa y tristeza para el Espíritu de Dios (cf. Isa. 63:10; Efe. 4:30). *La tierra del norte*. Esto es, Babilonia Sinar, en 5:11, por cuanto Zacarías emplea el nombre arcaico en atención a que conscientemente está empleando símbolos). Geográficamente se encontraba en realidad al oriente de Judá, pero puesto que los ejércitos atacantes de los diversos imperios orientales nunca efectuaron asaltos frontales a través del desierto, sino que siempre marcharon a lo largo de la Mesopotamia, y atacaron por el norte, popularmente se conocía con el calificativo de “los reinos del norte” (e.g., Jer. 1:15). **CCR**

FIN DE LA SERIE

Sus Hijos y la Adoración Pública de Dios

*“Venid, hijos, oídme; el temor de JEHOVÁ os enseñaré”
Salmo 34:11*

(Séptima Parte)

En la Iglesia *Fe*, tenemos un cuarto, justo debajo del vestíbulo del santuario donde los padres pueden llevar a los pequeños más inquietos. Tiene una bocina directamente conectada al micrófono del pastor para que el padre pueda seguir escuchando el sermón. El cuarto es privado y tranquilo, y no tan interesante como el salón principal. Y, señoras, si tienen un cuarto tranquilo disponible, POR FAVOR, no perturbe a las otras madres que estén allí dentro tratando de enseñarles a sus hijos como adorar. No charle ni actúe como si estuviera haciendo una visita durante el servicio. Mantenga TRANQUILO el cuarto “tranquilo.”

Tercero, sea respetuoso de los demás. Si su niño está causando una distracción, POR FAVOR, trate con él rápidamente. El resto de la congregación tiene el derecho de adorar en paz. Y mientras tanto, es la esperanza, ellos entenderán su necesidad de entrenar a su hijo, y tendrán aún MÁS entendimiento si ven que toma cartas en el asunto con rapidez. Nunca permita que sus hijos jueguen con los boletines, los himnarios o que hagan ruidos que produzcan distracciones.

NO traiga juguetes al santuario. Este NO es un tiempo de juego, es tiempo para la adoración y lo primero que necesitan aprender es como estar en silencio (i.e. “Estad QUIETOS y conoced que Yo soy Dios...”). Permítales que dibujen en una hoja de bloc o en un trozo de papel (pero, por favor, NO arranque las páginas de los cuadernos) SÓLO si el gráfico tiene ALGUNA relevancia con lo que están escuchando.

Una vez que esté en el santuario establezca la siguiente regla: NO HABLAR bajo ninguna circunstancia (excepto por enfermedad. Si un niño está a punto de vomitar, obviamente necesita salir.) Deben aprender que el servicio en la iglesia tiene que ver con la adoración a Dios, y por ende significa silencio, reverencia y un corazón abierto. Usted no puede escuchar si está hablando. También, asegúrese de que todos los pequeños hayan ido al baño ANTES que comience el servicio. Recientemente unos amigos nuestros estaban asistiendo a una nueva iglesia. Deseosos de causar una buena impresión se sentaron al frente con sus seis hijos,

todos brillantes y relucientes. La mamá tuvo que salir para llevar al más pequeño afuera (a un “lugar quieto”) lo que dejó a papá con los otros cinco. Justo en medio de la Oración Pastoral el niño de cinco años gritó (con gran aflicción) “¡tengo que ir al inodoro, ahora!” Por supuesto que el papá estaba muy avergonzado, y pensando, “¿Por qué no fue antes de salir de casa?” Pero el problema se pudo haber resuelto con una visita obligatoria al baño antes que comenzara el servicio.

Aliente a los pastores a preparar el servicio para que los niños puedan participar. Eso quiere decir himnos y cantos que ellos puedan cantar, cosas que puedan recitar (tal como el Padrenuestro, las Confesiones, los Credos y las Lecturas Responsivas.) Mientras más orientado al “entretenimiento” sea el servicio de adoración, es más probable que los niños se aburran y pierdan el interés. Ayuda si puede practicar los himnos durante la semana.

Finalmente, déles a los niños incentivos por escuchar el servicio. En nuestra casa hacemos un juego, especialmente en el viaje a casa de regreso de la iglesia, que los niños encuentren tres cosas que puedan recordar sobre el sermón. Para los pequeños, pueden ser historias o anécdotas. Para los más grandecitos, pueden ser conceptos e ideas más profundas. Pero tratamos de hacer que sea divertido hablar de la palabra de Dios, y convertirlo en una especie de concurso. Como resultado los niños con frecuencia tratan de superarse los unos a los otros recordando puntos misteriosos de la teología.

Próxima Semana: Conclusión

Hablando Bíblicamente con Respeto a los Sentimientos

Por John W. Thompson

Para el fundamento de este artículo estoy en deuda con el Dr. David Powlison de la facultad del Seminario Westminster.

Vivimos en una sociedad donde la palabra *siento* se ha convertido en la palabra de moda de la comunicación. Peor aún, lo que la gente siente se ha convertido en la base de buena parte de su toma de decisiones. Estoy seguro que puede identificarse con algunos de estos ejemplos: